

# La sociedad colaborativa. Los impactos de la acción colectiva en la sociedad contemporánea

EDICIÓN A CARGO DE

Ana Aliende Urtasun, Rafael Castelló-Cogollos y Ramón Llopis Goig

COLECCIÓN ACADEMIA

50

**CIS**

Centro de Investigaciones Sociológicas



# **La sociedad colaborativa. Los impactos de la acción colectiva en la sociedad contemporánea**

Edición a cargo de  
**Ana Aliende Urtasun**  
**Rafael Castelló-Cogollos**  
**Ramón Llopis Goig**

**CIS**

---

Centro de Investigaciones Sociológicas

Consejo Editorial de la colección Academia

DIRECTOR

José Félix Tezanos Tortajada, *Presidente del Centro de Investigaciones Sociológicas*

CONSEJEROS

Antonio Alaminos Chica, *CIS*; Luis Enrique Alonso Benito, *Universidad Autónoma de Madrid*; Antonio Álvarez Sousa, *Universidade da Coruña*; Antonio Ariño Villarroja, *Universidad de Valencia*; Luis Ayuso Sánchez, *Universidad de Málaga*; Ángel Belzunegui Eraso, *CIS*; Joaquim Brugué Torruella, *Universitat Autònoma de Barcelona*; Verónica Díaz Moreno, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Arantxa Elizondo Lopetegui, *Universidad del País Vasco*; José Ramón Flecha García, *Universidad de Barcelona*; Margarita Gómez Reino, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Carmen González Enríquez, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Teodoro Hernández de Frutos, *Universidad Pública de Navarra*; Gonzalo Herranz de Rafael, *Universidad de Málaga*; Alicia Kaufman Hahn, *Universidad de Alcalá*; Lourdes López Nieto, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Antonio López Peláez, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Violante Martínez Quintana, *CIS*; Araceli Mateos Díaz, *Universidad de Salamanca*; Almudena Moreno Mínguez, *Universidad de Valladolid*; Laura Ponce de León Romero, *CIS*; Gregorio Rodríguez Cabrero, *Universidad de Alcalá*; Olga Salido Cortés, *Universidad Complutense de Madrid*; Eva Sotomayor Morales, *Universidad de Jaén*; Benjamín Tejerina Montaña, *Universidad del País Vasco*; Antonio Trinidad Requena, *Universidad de Granada*.

SECRETARIA

M<sup>a</sup> del Rosario H. Sánchez Morales, *Directora del Departamento de Publicaciones y Fomento de la Investigación, CIS*

La sociedad colaborativa, los impactos de la acción colectiva en la sociedad contemporánea / edición a cargo de Ana Aliende Urtasun, Rafael Castelló-Cogollos y Ramón Llopis Goig. – Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2022 (Academia; 50)

1. Participación social      2. Activismo Político  
316.62

Las normas editoriales y las instrucciones para los autores pueden consultarse en:  
[www.cis.es/publicaciones/AC/](http://www.cis.es/publicaciones/AC/)

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento (ya sea gráfico, electrónico, óptico, químico, mecánico, fotocopia, etc.) y el almacenamiento o transmisión de sus contenidos en soportes magnéticos, sonoros, visuales o de cualquier otro tipo sin permiso expreso del editor.

Colección ACADEMIA, 50

Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado  
<http://publicacionesoficiales.boe.es>

Primera edición, noviembre 2022

© CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS  
Montalbán, 8. 28014 Madrid  
[www.cis.es](http://www.cis.es)

© Los autores

DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LA LEY

Impreso y hecho en España  
*Printed and made in Spain*

NIPO (papel): 092-22-003-5 — NIPO (electrónico): 092-22-004-0  
ISBN (papel): 978-84-7476-879-4 — ISBN (electrónico): 978-84-7476-880-0  
Depósito Legal: M-21747-2022

Fotocomposición e impresión: Editorial MIC



Para la impresión de este libro se ha utilizado papel con certificación FSC, ECF y PEFC.  
Esta publicación cumple los criterios medioambientales de contratación pública.

# Índice

INTRODUCCIÓN. Ana Aliende Urtasun, Rafael Castelló-Cogollos, Ramón Llopis Goig y Benjamín Tejerina .....	7
1. Las acciones colectivas colaborativas y sus impactos sociales: una introducción .....	7
2. Contexto social y planteamiento .....	8
3. Las transformaciones recientes de la movilización en las sociedades contemporáneas .....	9
4. La crisis, las encrucijadas del Estado de bienestar y la cuestión del vínculo social .....	12
5. La acción colectiva colaborativa y el cambio social .....	12
6. La emergencia de la economía colaborativa y el infraanálisis de las dimensiones sociales, culturales y políticas de la acción colectiva colaborativa. . .	14
7. Mapear una realidad poco visible: experiencias, prácticas y casos de acción colectiva colaborativa (ACC).....	16
Bibliografía .....	26

## PARTE I. Vulnerabilidades.....31

1. EL CUIDADO EN LAS COMUNIDADES COMPASIVAS: EL DOLOR Y LA MUERTE EN LA CREACIÓN DE VÍNCULOS COLABORATIVOS. Ana Aliende Urtasun y Joseba García Martín .....	33
1.1. Introducción: la Carta de la Compasión o la apertura de un concepto oscurecido .....	33
1.2. La producción del vínculo compasivo: una propuesta sociológica .....	36
1.3. Movimientos y redes de cuidado: una genealogía no sistemática .....	40
1.4. Mediaciones e instituciones: New Health Foundation y Vivir con voz Propia .....	43
1.5. Lógicas, discursos y prácticas .....	48
1.6. Conclusiones .....	54
Bibliografía .....	56
2. LA BÚSQUEDA DE PERSONAS DESAPARECIDAS EN EL POSCONFLICTO COLOMBIANO. ACCIONES COLABORATIVAS EN EL CENTRO DE ACERCAMIENTO, RECONCILIACIÓN Y REPARACIÓN. Camilo Tamayo Gómez .....	59
2.1. Víctimas, desaparecidos y acción colectiva colaborativa .....	59
2.2. El papel de la sociedad civil y la acción colectiva colaborativa en contextos de conflicto armado y posconflicto .....	63
2.3. Solidaridad, reconocimiento y acción colectiva colaborativa: una mirada al proyecto <i>Cartografías colaborativas para la identificación de fosas comunes en San Carlos, Antioquia</i> .....	67

2.4. Conclusiones .....	77
Bibliografía.....	79
<b>3. MEMORIA, TERRITORIO Y LAZO SOCIAL: ANÁLISIS DE UN LUGAR DE MEMORIA EN ARGENTINA. Mauricio Chama, Mora González Canosa.....</b>	<b>83</b>
3.1. Introducción.....	83
3.2. Memorias, lugares y acción colectiva: a modo de breve recorrido conceptual.....	88
3.3. El ex-Olimpo: actores, prácticas y entramados relacionales .....	90
3.4. Memorias de vecindad: el Olimpo y su inserción barrial .....	91
3.5. «Construir memorias para el futuro»: algunos sentidos compartidos ...	99
3.6. A modo de consideraciones finales: balance e impactos de la experiencia	102
Bibliografía .....	104
Fuentes documentales .....	107
<b>PARTE II. Participación .....</b>	<b>109</b>
<b>4. BIOGRAFÍAS COLABORATIVAS: CONSTRUYENDO LA MEMORIA COLECTIVA A TRAVÉS DE FOTOGRAFÍAS COMPARTIDAS. Carmen Rodríguez-Rodríguez, Elvira Santiago-Gómez .....</b>	<b>111</b>
4.1. Introducción.....	111
4.2. La fotografía, las redes sociales y la construcción de la memoria compartida.....	114
4.3. Los casos de estudio: <i>Filios de San Marcos y Carballo na Memoria</i> ...	119
4.4. Análisis de los impactos de las biografías colaborativas.....	122
4.5. Conclusiones .....	129
Bibliografía.....	131
<b>5. INFRAESTRUCTURA COLABORATIVA Y DEMOCRATIZACIÓN COMUNITARIA. EL CASO DEL REFERÉNDUM DEL I-O EN CATALUNYA. Ferran Giménez.....</b>	<b>135</b>
5.1. Propuesta de investigación .....	135
5.2. Del estatuto inconstitucional a la convocatoria del referéndum.....	136
5.3. Apuntes metodológicos.....	138
5.4. Aproximación teórica: enmarcamiento, referéndum y conjunto de acción ..	140
5.5. La construcción colaborativa del referéndum.....	143
5.6. Impactos: emocionalidad y compromiso democrático.....	149
5.7. Conclusiones .....	151
Bibliografía .....	152
Documentos .....	154
Anexo .....	156
<b>6. LA ACCIÓN COLABORATIVA EN ESPACIOS COLECTIVOS DE MADRID: MEDIA-LAB PRADO Y LAS HERRAMIENTAS PARTICIPATIVAS EN EL ÁMBITO LOCAL. Margarita Rodríguez-Ibáñez .....</b>	<b>159</b>
6.1. Introducción. Común, procomún y lo público .....	159
6.2. Plataformas digitales, participación y política .....	162
6.3. Antecedentes históricos del caso .....	165

6.4. Un espacio experimental común: humanos y no humanos . . . . .	167
6.5. Ciberdemocracia . . . . .	170
6.6. Individuos, colaboración y tecnología: la importancia de la red . . . . .	174
6.7. Conclusiones . . . . .	179
Bibliografía . . . . .	180
Abreviaturas: . . . . .	185
<b>PARTE III. Producción y trabajo . . . . .</b>	<b>187</b>
7. EL DESAFÍO DE LOS NUEVOS USOS DE LAS TIERRAS COMUNALES EN PORTUGAL. Pedro Hespanha . . . . .	189
7.1. Introducción. . . . .	189
7.2. Una breve historia de las tierras comunales en Portugal . . . . .	191
7.3. Cambio rural y nuevos usos de los bienes comunales . . . . .	195
7.4. Algunas experiencias de revitalización de las comunidades. . . . .	198
7.5. Conclusiones . . . . .	206
Bibliografía. . . . .	208
8. MOVIMIENTO VECINAL Y ACCIÓN COLABORATIVA: LOS HUERTOS URBANOS COMUNITARIOS DE BENIMACLET Y EL CABANYAL. Rafael Castelló-Cogollos, Ramón Llopis Goig . . . . .	211
8.1. Introducción. La dimensión colaborativa en los huertos urbanos comunitarios . . . . .	211
8.2. Movimientos sociales y huertos urbanos comunitarios . . . . .	212
8.3. Algunos antecedentes históricos . . . . .	216
8.4. Presentación del caso y metodología . . . . .	217
8.5. Impactos de los huertos urbanos comunitarios: las estrategias vecinales de Benimaclet y El Cabanyal . . . . .	222
8.6. Conclusiones . . . . .	230
Bibliografía . . . . .	232
9. ACCIONES COLECTIVAS COLABORATIVAS EN EL ÁMBITO LABORAL: EFECTOS SOCIALES DE NUEVAS FORMAS DE TRABAJO. Elsa Santamaría, Diego Carbajo, Joseba García Martín . . . . .	237
9.1. Introducción . . . . .	237
9.2. El movimiento cooperativista, la Economía Social y Solidaria y el ecosistema de economías transformadoras . . . . .	238
9.3. Acciones colectivas colaborativas en entornos laborales: tres iniciativas . . . . .	241
9.4. Efectos sociales de espacios y formas de trabajo colaborativo . . . . .	246
9.5. Consideraciones finales. . . . .	253
Bibliografía. . . . .	255
Anexo . . . . .	256
<b>PARTE IV. Creación, innovación y tecnología. . . . .</b>	<b>259</b>
10. CAMINANDO ENTRE LEGOS Y ACTIVISTAS. LOS IMPACTOS SOCIALES DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN PROYECTOS CIENTÍFICOS. Benjamín Tejerina . . . . .	261

10.1. Las cambiantes relaciones entre ciudadanía e investigación científica .	261
10.2. Algunas cuestiones de definición en torno al «ciudadano científico» .	262
10.3. Tres casos de ciencia ciudadana: mapear, investigar, hacer. . . . .	265
10.4. Las formas de participación en ciencia ciudadana . . . . .	266
10.5. Los impactos de la participación en proyectos de ciencia ciudadana .	268
10.6. Debate y conclusiones. . . . .	275
Bibliografía. . . . .	276
11. ARTE COLABORATIVO PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL. Cristina Miranda de Almeida . . . . .	281
11.1. Introducción . . . . .	281
11.2. La acción colectiva colaborativa basada en el arte . . . . .	283
11.3. Estrategia metodológica y presentación del caso . . . . .	286
11.4. Impactos de la ACC basada en el arte . . . . .	291
11.5. Conclusiones . . . . .	301
Bibliografía. . . . .	304
12. <i>MAKING</i> CON Y PARA OTROS EN TIEMPOS DE PANDEMIA. CRISIS DEL CORONAVIRUS Y PRÁCTICAS COLECTIVAS COLABORATIVAS EN EL MOVIMIENTO <i>MAKER</i> ESPAÑOL. Ignacia Perugorría . . . . .	307
12.1. Introducción. . . . .	307
12.2. <i>Sharing society</i> , prácticas colaborativas y acciones colectivas colaborativas en el movimiento <i>maker</i> . . . . .	310
12.3. Movimiento <i>maker</i> : desde los orígenes hasta la irrupción de la pandemia. . . . .	314
12.4. <i>Espacio Open</i> . Innovación social de base para reformular el vínculo entre los ciudadanos, la tecnología y el patrimonio industrial . . . . .	316
12.5. «Código abierto para vivir». Impactos de <i>Espacio Open</i> y el movimiento <i>maker</i> en la crisis del coronavirus . . . . .	322
12.6. Conclusiones . . . . .	327
Bibliografía . . . . .	328
Apéndice. . . . .	332
13. A MODO DE CONCLUSIÓN: LOS RETOS DE COLABORAR Y EXTENDER. Ana Aliende Urtasun, Rafael Castelló-Cogollos, Ramón Llopis-Goig, Benjamín Tejerina Montaña . . . . .	337
13.1. Visibilizar, nombrar, definir . . . . .	337
13.2. Impactos sociales en las situaciones estudiadas. . . . .	339
13.3. Algunas notas para desarrollos futuros . . . . .	349
Bibliografía . . . . .	351
<b>Índices . . . . .</b>	<b>353</b>
Índice de tablas. . . . .	353
Índice de imágenes. . . . .	353
Índice de mapas . . . . .	354
Índice de ilustraciones . . . . .	354
Autores/as . . . . .	355

## 4. Biografías colaborativas: construyendo la memoria colectiva a través de fotografías compartidas

Carmen Rodríguez-Rodríguez<sup>1</sup> y Elvira Santiago-Gómez<sup>1</sup>

### 4.1. INTRODUCCIÓN

En este capítulo se propone un acercamiento al estudio de dos casos en los que se produce la construcción de «Biografías colaborativas». En un contexto de erosión del estado de bienestar y crisis del vínculo social en Europa, en el que se produce una desintegración económica y social del rural, resulta significativo observar cómo se crean iniciativas de diversa envergadura para paliar las problemáticas derivadas del panorama actual como la desintegración social producida por el éxodo rural, la emigración y el individualismo. Las transformaciones en el tejido social generan acciones de resistencia para intentar recuperar un control que se nos escapa. La Acción Colectiva Colaborativa (ACC) que se desencadena con este fin puede desarrollarse de muchas formas, algunas llamativas y espectaculares, otras cotidianas y aparentemente prosaicas. Tomamos un ejemplo de este último tipo de ACC para comprobar cómo un proyecto comunitario, aparentemente sencillo, tiene efectos complejos sobre las formas de movilización, las prácticas y los vínculos sociales, entreverando tradición y modernidad para poder sobrevivir como comunidad. El caso de estudio nos permite observar cómo, desde una práctica micro, podemos ver reflejado lo macro, reconociendo elementos que, a distinta escala, nos hablan de experiencias comunes.

La intención de nuestra investigación es rastrear los procesos colectivos colaborativos de construcción de la memoria de una población a través de proyectos basados en compartir fotografías históricas de la vida de esta a través de Internet y de las redes sociales. Para ello, se analiza cómo se construye colaborativamente la memoria de los pueblos a través del intercambio de fotografías en espacios virtuales, rastreando los procesos colectivos de reconstrucción de experiencias y recuerdos configuradores de la memoria colectiva en dos municipios rurales de la provincia de A Coruña en Galicia: Corcubión y Carballo. La participación de las vecinas y vecinos de estas poblaciones en las comunidades digitales *Fillos de San*

---

<sup>1</sup> Universidade da Coruña.



*Marcos*<sup>2</sup> y *Carballo na Memoria*<sup>3</sup>, en las que se intercambian y comentan noticias y fotografías antiguas y recientes del paisaje y la vida en estos espacios, supone un intento de construir y reconstruir la memoria común y la historia reciente de estos municipios configurando las biografías del lugar y de sus habitantes.

Ante este planteamiento formulamos la pregunta de si la deslocalización y desterritorialización que suponen Internet y las redes sociales facilitan o dificultan la coproducción de la memoria colectiva de las poblaciones rurales que colabora a arraigar a sus miembros a la localidad. Los objetivos concretos que se esbozan son los siguientes: a) analizar cómo, a través del proceso de intercambio de fotografías históricas en Internet por parte de los vecinos y vecinas, se mapea un pasado desaparecido, se (re) construye la memoria de un pueblo; b) observar la dinámica de creación de rutas comunes pero diferenciadas para el conocimiento del «nosotros» en cada uno de los casos estudiados; c) examinar los impactos de estas acciones y procesos de participación basados en la imagen fotográfica, en la instantánea como recuerdo.

Para alcanzar los objetivos propuestos, se investiga no solo el proceso, sino el impacto que tienen estos proyectos de ACC de intercambio de fotografías en la vida de los municipios, en su autopercepción y en su proyección. Se trata de observar los impactos de los proyectos en las formas de acción, en los vínculos sociales y en las formas de representación y de explorar los problemas, tensiones y conflictos que subyacen en estas prácticas.

Para lograr nuestro propósito, hemos seleccionado estos dos casos: *Fillos de San Marcos* y *Carballo na Memoria*, pequeños islotes en el océano virtual de bancos de imágenes que tienen como soporte Internet. Una búsqueda superficial permite detectar una multitud de casos similares, dispersos y diversos. Precisamente el que surjan, de forma más o menos formal, tal cantidad de proyectos parecidos resulta un síntoma al que debemos prestar atención. Como ejemplo de la extensión del fenómeno, sin ánimo de ser exhaustivos, la misma empresa que gestiona *Carballo na Memoria*, tiene proyectos con el mismo perfil en Guatemala, Memorias de Guatemala, sobre la recuperación de las historias de guerrilleros; o sobre el equipo de fútbol Deportivo de La Coruña, cuyo archivo oficial de imágenes histórico se perdió y se está volviendo a construir a partir de imágenes facilitadas por los aficionados.

---

<sup>2</sup> En el grupo de Facebook *Fillos de San Marcos*. Disponible en: <https://es-es.facebook.com/groups/30729483932254/>

<sup>3</sup> *Carballo na Memoria* tiene presencia en una página web. Disponible en: <http://carballonamemoria.org/es/albums>, en Facebook (<https://www.facebook.com/carballonamemoria>) y en Pinterest (<https://www.pinterest.es/phottic/carballo-na-memoria/>).

Si prestamos atención a los grupos con esta temática surgidos en Facebook, podemos detectar un panorama similar. Desde que en el año 2004 apareció Facebook, las dinámicas de las relaciones y comunicación entre las personas han sufrido una transformación sin precedentes. Rápidamente las redes sociales fueron evolucionando y se fueron creando grupos dentro de la propia red. Según Facebook, los grupos son un lugar para intercambiar opiniones sobre intereses comunes con determinadas personas. Los grupos permiten compartir información con las personas que lo forman y generar contenidos de forma colaborativa. Entre los múltiples usos que las personas dan a esta herramienta se encuentra el intercambio de fotografías antiguas de los pueblos y ciudades. Algunos ejemplos de este estilo de grupos son: *Fotos antiguas de Tenerife*, creado en el año 2012 y que cuenta con más de 73 000 miembros; *Habitantes de un lugar llamado Córdoba*, con 81 571 miembros; o *Madrid Antiguo*, con 63 737 personas registradas. En Galicia, entre las experiencias con mayor número de seguidores, destacan *Entre galeg@s anda o conto* con 47 212 miembros; *Vigo, ciudad olívica. Fotos antiguas*, con 18 982 miembros; *Recuerdos de mi ciudad Santiago de Compostela*, con 13 743 seguidores; o *Fotos antiguas La Coruña*, con 10 823 participantes<sup>4</sup>.

Sin embargo, estos almacenes de imágenes, ya sean en páginas web o en redes sociales, tienen, por lo general, un carácter pasivo, independientemente de su autoría y forma de generación. En los dos casos que aquí nos ocupan, el elemento esencial que da sentido a su nacimiento es el de la participación comunitaria. El lograr esa participación y gestionarla es fundamental para su éxito y de ello son conscientes, en mayor o menor medida, tanto quienes participan en estos grupos como quienes los gestionan.

Finalmente, la justificación de la elección del tema y de los casos de estudio se puede desarrollar a partir de la potencialidad del análisis que contiene el concepto de biografía mencionado en el título del caso. ¿Por qué usar el término «biografía/s»? Porque este proceso virtual genera la creación, de manera más o menos informal, de la historia de vida de un lugar y de sus habitantes. Una historia de vida visual pero también escrita, que adquiere un especial sentido cuando se refiere a espacios afectados por procesos de desintegración social producidos por el éxodo rural, la emigración y el individualismo, en los que adquiere una inusitada relevancia sociológica la participación colectiva en el crear y tener conciencia de ser comunidad.

Para lograr los objetivos propuestos, hemos aplicado la metodología de estudio de caso, a través del análisis de la etnografía digital, de la búsqueda bibliográfica y del análisis del discurso de las nueve entrevistas en profundidad realizadas (que aparecen reflejadas en la tabla 4.1).

---

<sup>4</sup> Todos los datos de seguidores fueron tomados el 25 de mayo de 2020.

TABLA 4.1. *Relación de entrevistas semiestructuradas realizadas*

Código	Fecha	Caso	Perfil
PAR-BC-E1	2/10/2018	Carballo na Memoria	Responsable empresa encargada del proyecto
PAR-BC-E2	4/10/2018	Carballo na Memoria	Cronista
PAR-BC-E3	15/10/2018	Carballo na Memoria	Usuaría, residente en Bértoa (Carballo), 63 años
PAR-BC-E4	29/10/2018	Carballo na Memoria	No usuaria, residente en Vivente (Carballo), 55 años
PAR-BC-E5	2/10/2018	Fillos de San Marcos	Fundador del grupo
PAR-BC-E6	3/10/2018	Fillos de San Marcos	Administrador del grupo
PAR-BC-E7	3/10/2019	Fillos de San Marcos	Usuario, residente en Corcubión, 31 años
PAR-BC-E8	2/10/2018	Fillos de San Marcos	Usuaría, residente en Corcubión, 50 años
PAR-BC-E9	27/12/2019	Fillos de San Marcos	Usuaría, residente en A Coruña, 60 años

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados de las entrevistas realizadas se han analizado siguiendo las pautas del análisis sociológico de sistemas de discursos (Ricoeur, 1995) con la intención de identificar y analizar los repertorios y las configuraciones narrativas presentes en el discurso buscando responder la pregunta “¿qué se quiere decir con lo que se dice?” El resultado trata de ofrecer un hilo conductor consistente desde el que se comprende el discurso de los participantes en las experiencias *Carballo na Memoria* y *Fillos de San Marcos* que se conecte con el contexto social en el que se enmarca la ACC. A partir de la identificación de los repertorios discursivos se realizó un análisis por bloques temáticos (Marshall y Rossman, 2011) con el objetivo de identificar las formas de acción y de asociación que configuran el funcionamiento interno de estos grupos, las formas híbridas que adoptan estas prácticas sociales, los procesos de socialización que se producen en ellas y las tensiones y conflictos que generan.

Tras este planteamiento inicial, realizaremos una breve revisión teórica sobre el objeto de estudio y el contexto en el que está inserto para, a continuación, describir los dos casos de estudio y centrarnos en el análisis de los impactos de estas iniciativas.

#### 4.2. LA FOTOGRAFÍA, LAS REDES SOCIALES Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA COMPARTIDA

Las dinámicas de las relaciones entre las personas han sufrido una transformación sin precedentes como resultado de la generalización del uso de re-

des sociales y la proliferación de comunidades digitales en las que se comparte información y se genera contenido de forma colaborativa. Entre los múltiples usos que las personas dan a estas herramientas se encuentran los grupos de intercambio de fotografías antiguas de los pueblos y ciudades. Autores como Roland Barthes (1994), Walter Benjamin (2003, 2011), Howard Becker (1974) o Pierre Bourdieu (1979) han examinado la importancia de la fotografía como producto cultural, objeto de estudio y herramienta de trabajo de la sociología. Sin embargo, aquí nos circunscribimos al estudio de su uso colectivo, posibilitado por la acción colaborativa, en tanto que conjunto de prácticas e interacciones entre individuos y grupos que comparten un sentimiento de pertenencia (Tejerina, 2010).

Para ello es preciso detenernos un momento en el objeto compartido en red, en el elemento de intercambio, en el material básico sobre el que, en este caso, se construye la memoria y, a partir de esta, la identidad. Desde la sociología, la potencialidad de la fotografía para la captación, recreación y expresión de la realidad social es reconocida claramente, supone una «herramienta de exploración de la sociedad» (Becker, 1974). En *La cámara lúcida*, Barthes afirma que toda fotografía es un acto de presencia (1994, p. 151). Una presencia propia o ajena que sirve de testimonio, de testigo que se hace público en el caso que aquí nos ocupa, contribuyendo a conformar una realidad que existió pero que ya no lo hace o, por lo menos, no de la misma manera.

La aproximación de Bourdieu (1979) considera a la fotografía como un producto cultural y como una herramienta de trabajo del investigador, configurándola como un objeto de investigación sociológica en sí mismo, pero también como un instrumento a través del que se recuerda, enmarca y enfoca. Tomando como parte de nuestra investigación esta segunda vertiente, hemos de precisar que, en su caso, esta instrumentalidad de la fotografía se detenía en el acto de realizarla, pero aquí ampliaremos su utilidad al analizar su instrumentalidad al compartirla, al publicarla y al comentarla.

Tanto Bourdieu como Benjamin (2003, 2011) subrayan su carácter masivo, accesible a (casi) todos los públicos y la importancia que esto entraña. Su carácter popular conquista campos del retrato personal y social que hasta entonces estaban restringidos y permite analizar a la persona que empuña la cámara, su mirada, su perspectiva, su contexto explícito e implícito. La fotografía desacralizó, multiplicó y extendió lo retratado. Hizo que un amplio número de personas pudiesen adueñarse del momento, sostenerlo en el tiempo, mantenerlo vivo, presente, actual.

Pero volvamos al lugar donde se ubican las fotografías con las que trabajamos. Esa ubicación es fruto de un doble proceso interrelacionado. Por un lado, se debe a un cambio de contexto tecnológico y, por otro, a un cambio en el contexto social más general. Partimos de las condiciones de la tardomodernidad, donde el uso de las redes sociales y de las tecnologías de la información y de la comunicación se ha normalizado, y estas han sido incorporadas a lo cotidiano, a veces de forma directa, otras de forma indirecta. Se han convertido en una infraestructura básica y omnipresente en lo personal y lo social,

con ciertos límites marcados por las brechas tecnológicas territoriales, económicas y de edad, fundamentalmente. La transformación de las circunstancias, de las herramientas y de las perspectivas, genera problemáticas, pero también aporta soluciones. Ese uso de las nuevas tecnologías contribuye a crear lo que Landsberg denomina «tecnologías de la memoria», que permiten la circulación de imágenes y narrativas sobre el pasado y posibilitan la creación de una nueva forma de memoria cultural pública, a la que esta autora denomina *prosthetic memory* (2004). A partir de ella, es posible tomar conciencia de un pasado no vivido, aunque este no es exactamente el caso de nuestro trabajo pues, a pesar de que muchas de las vivencias que son retratadas pertenecen a un tiempo que no existe, lo cierto es que no está tan lejos y de este tiempo quedan supervivientes, testigos y testimonios.

La mediación tecnológica que supone el uso de las redes sociales *online* no solo se ha de entender como un cambio tecnológico aislado, sino como parte de un cambio social más general. Se ha de retomar la afirmación de Bruno Latour de que lo tecnológico es social (2001), pensado reflexivamente el método, la relación con lo técnico y el uso de este. De este modo, lo tecnológico no es un elemento neutro pasivo, sino que se convierte en un elemento constitutivo de (y constituido por) lo social. Elementos que facilitan al grupo sobrevivir como tal, lo hacen a través de su representación *online*, de modo que el ciberespacio acoge y ayuda a dar forma a los relatos y narrativas que configuran la identidad de los participantes en sus comunidades. Así, «estudiar en el ciberespacio quiere decir que este es propiamente un canal, un medio, el contexto, un nuevo “territorio” donde la vida social se desarrolla y no un objeto de investigación en sí mismo» (Ruiz, 2008, p. 129).

Surge en este punto la idea de la dicotomía entre las comunidades presenciales frente a las comunidades virtuales. ¿Existe separación o continuidad entre ellas? ¿Es posible que la deslocalización y desterritorialización que supone Internet contribuya a la supervivencia de la identidad colectiva basada en el territorio? Algunos autores relacionan la pérdida de lugares tradicionales de socialización como plazas, iglesias o mercados con la posterior creación de espacios virtuales que cumplen sus funciones (Ruiz, 2008). La necesidad de mantener la continuidad de ciertos elementos sociales que cambian o desaparecen, puede provocar movimientos reactivos, de modo que el *online* puede ser un espacio de disidencia y resistencia: «el ciberespacio, con su capacidad de movilización social y su eficiencia comunicativa, puede ser usado por las resistencias culturales que se niegan a integrarse al orden hegemónico mundial. El nuevo territorio virtual puede ser una puerta a la inestabilidad ideológica y social, a través de la crítica y la discrepancia desautorizada» (Ruiz, 2008, p. 130). La conservación (por otras vías) de elementos de sociabilidad puede ser una forma de oposición o de reacción a un medio cambiante. Estas actividades *online* reproductoras de las *offline* suponen una búsqueda de soluciones partiendo de recursos limitados, pero que necesita el previo reconocimiento de la existencia de un problema.

Lo colectivo reafirma su importancia en un contexto adverso en el que se pone en marcha lo que Gil (2010) denomina «cultura de la solidaridad», en la que el individuo contribuye a la red para sentirse (no solo formar) parte de la comunidad. A través del compartir se estrechan unos vínculos que pueden, o no, haber existido con anterioridad. Y estas relaciones directas o indirectas en los espacios electrónicos contribuyen a establecer y estrechar vínculos sociales que tienen repercusión en la percepción de la identidad de los participantes (Ardèvol *et al.*, 2003).

A partir de la fijación visual por medio de la fotografía, nos visibilizamos, nos mostramos y nos definimos. Es una cuestión de presencia frente a la ausencia, de visibilidad física, aunque sea *online*. Y al fijar esa presencia, contribuimos a configurar nuestra identidad, un concepto difícil de aprehender, pues se caracteriza por su flexibilidad, multiplicidad y transversalidad. La identidad individual resulta un producto que depende del entorno social y del contexto, configurándose a partir de tres elementos: la objetivación del sujeto, la interacción social y la construcción de significados compartidos (Visa, 2011, p. 5). De este modo, se da una retroalimentación entre el individuo y el grupo, configurando identidades individuales y colectivas (Giménez, 2003). Y esa interrelación entre el yo y el grupo a la hora de configurar la identidad, tanto de uno como de otro, aparece como necesaria. Como han señalado McCall y Simmons (1966), «la identidad social no viene dada como tal si no (sic) que existe a través del reconocimiento social. Somos quienes somos (dentro de la sociedad) a través del proceso de ser vistos mientras somos» (Cuervo, 2015, p. 65).

Refiriéndose a las fotos de perfil en Facebook, Visa realiza una afirmación extrapolable a nuestro caso: «No olvidemos que estar en las redes sociales es una manera de hacerse ver, de ser visible socialmente, y que esto se consigue en parte gracias a la exhibición de las fotografías propias, con las que nos presentamos a los que ya nos conocen, pero también a aquellos que hace tiempo que no vemos y a los amigos de nuestros amigos» (2011, p. 2). Las redes sociales permiten exponernos, contarnos, retratarnos, ofrecer características nuestras y de nuestras circunstancias, presentarnos al modo de Goffman (2006) de una forma controlada (o lo más controlada posible), de una forma selectiva y pensada, sometiéndola a la naturalidad y la espontaneidad del directo al artificio de lo diferido. Así, «la imagen de nuestra identidad que ofrecemos a través de las redes sociales, aunque puede tener muchas características de nuestra identidad real, se crea y se transforma según la voluntad del usuario» (Visa, 2011, p. 14). Al final elaboramos un yo *online* como individuos y como grupo que se aleja del yo real, porque «construimos nuestra identidad on-line partiendo de rasgos que componen nuestras múltiples identidades off-line; hacemos “ficción” en un contexto de supuesta “realidad”» (Gil, 2010, párr. 27).

La autopresentación en redes sociales se suele pensar desde la perspectiva dramática de la vida social de Goffman, pero implica algo más. Se trata de mostrarse, pero de hacerlo siguiendo un modelo con el que nos identificamos, demostrando lo cerca o lo lejos que estamos de los demás, porque al autopresentarnos lo hacemos para ser como otros o situarnos contra

otros. Por ello, a la hora de hablar del uso de las redes sociales, estudios como el de Nadkarni y Hofmann (2012) «plantean una vertiente alternativa a la hora de explicar y analizar dicho uso. Se trata de la cuestión de la pertenencia» (Carrillo *et al.* 2015, pp. 14-15). De este modo, la participación en redes sociales se relaciona con una cuestión de pertenencia o justamente de lo contrario, de evitar la no pertenencia ante el miedo de quedarse fuera o perderse algo, el *fear of missing out* de Herman (2000). Se establecen conexiones dentro/fuera, no solo como comunidad, sino como comunidad *online*. La red se amplía en el ciberespacio y esa ampliación repercute en el mundo físico. Se establecen vínculos entre el *online* y el *offline* más o menos intensos, no entendidos como realidades independientes, aunque lo pueden ser en otros contextos. Y esto puede influir en la participación y en el sentimiento de pertenencia con respecto al grupo. Un grupo se basa en relaciones fundamentadas en lazos de distinta intensidad que pueden buscar, llegado el momento, otros espacios, instrumentos, herramientas de comunicación y de participación al margen (o no) del entorno digital para mantener el contacto y coordinar actividades.

De forma paralela, si la existencia y mantenimiento de las redes sociales es una consecuencia de la necesidad de pertenencia e inclusión en un grupo (o visto desde el ángulo contrario, de no verse excluido y apartado), la existencia y mantenimiento de las redes sociales *online* sirve para fortalecer estos vínculos frágiles, intermitentes y disueltos en el nuevo panorama mundial marcado por la globalización. Es otra forma de poner en marcha *identidades de resistencia* (Castells, 1997). En este sentido, Miller y Slater (2000) constatan cómo la gente utiliza Internet para reafirmar sus identidades colectivas y su adscripción a grupos étnicos, por lo que Internet constituye un espacio donde desplegar su identidad local más que diluirse en una cultura global (Ardèvol *et al.*, 2003, p. 74). La desinstitucionalización y globalización no solo generan nuevas identidades sino nuevas formas de reforzar las antiguas. La interacción se abre paso a través de la innovación, «lo que sin lugar a dudas no se puede negar es que los nuevos modos de comunicación, las nuevas formas de construir identidades personales y colectivas, y sus estrategias reivindicativas; en fin, las nuevas prácticas de interacción social, van expandiéndose e inundando otros espacios tradicionalmente ocupados por las formas antiguas de socialización, basadas en un territorio geográfico» (Ruiz, 2008, p. 122).

Este despliegue de la identidad de resistencia de la comunidad se instrumentalizaría aquí a través de las biografías colectivas que conforman una memoria colectiva local. Es este, el de la memoria colectiva, un concepto complejo y paradójico que nos lleva a preguntarnos si, siendo el hombre un ser social y socializado, pueden existir recuerdos que no sean memoria colectiva. El carácter social no sería algo de lo que se puedan desprender ni el individuo ni la memoria que produce. Como plantea Halbwachs, «si la memoria colectiva extrae su fuerza y su duración del hecho de tener como soporte un conjunto de hombres, son sin embargo los individuos quienes recuerdan, en tanto miembros del grupo» (2005, p. 186).

La memoria cristalizada puede entenderse como legado, como herencia, como patrimonio. Esta memoria colectiva fotografiada se convierte en patrimonio inmaterial de la comunidad, más allá del patrimonio material que constituye la fotografía en sí, y contribuye a anclar su identidad colectiva. Entenderíamos así la memoria, como patrimonio, «como un campo de disputa por el significado que se articula en torno a la valoración de los objetos y prácticas frente a otros campos de significado, como expresiones testimoniales de valor creativo o, simplemente documental de la herencia pasada digna de preservación» (Gatti, Martínez de Albeniz y Tejerina, 2009, p. 18). La identidad constituye una construcción activa y creativa del qué somos/qué fuimos y los procesos de patrimonialización suponen una materialización de la construcción identitaria, que puede ser mediada tecnológicamente «la fiebre de la nostalgia y conservacionismo que subyace en las prácticas patrimonializadoras suele ignorar en qué medida conservar es transformar y fetichizar» (Ariño, 2009, p. 149). Esto no deja de plantear cuestiones relacionadas con el alcance de esa creatividad y la reflexividad en torno a la tradición y la memoria y nos lleva a cuestionarnos hasta qué punto la (re)construcción de lo común es una (re)creación de lo común.

### 4.3. LOS CASOS DE ESTUDIO: *FILLOS DE SAN MARCOS* Y *CARBALLO NA MEMORIA*

*Fillos de San Marcos* y *Carballo na Memoria* son experiencias que se basan en compartir una propiedad privada que hacen pública a través de su visualización en redes, con todas las tensiones que ello conlleva. Pero no solo se trata de compartir la imagen, se comparten comentarios e información, apoyo y desaprobación. Se genera un diálogo sobre lo visual que se transforma en una especie de historia oral fragmentada. La compilación de los datos sobre la fotografía es una de las motivaciones que cimentan estos proyectos, que, debido a su carácter voluntario, imprime a esta dinámica cierta lenta cadencia que puede oscurecer sus resultados.

En la selección de estos dos casos concretos pesó la accesibilidad y cercanía, así como las circunstancias de que ambos municipios tienen un tamaño suficientemente pequeño como para que entre los participantes pueda existir una relación previa a la interacción a través del grupo y que, al pertenecer a un mismo territorio, tienen características similares, propias de la ruralizada zona de la Costa da Morte en A Coruña, que ha sufrido las consecuencias derivadas de la desintegración económica y social del campo gallego. Pero ambos son proyectos con planteamientos y desarrollos diferenciados que contrastan entre sí. La organización del proyecto *top-down* de *Carballo na Memoria*, promovido desde el Ayuntamiento con la contratación de una empresa que lo gestiona, le da cierta condición formal de la que carece *Fillos de San Marcos*, caso *bottom-up* iniciado y administrado por los propios vecinos, en donde la informalidad y espontaneidad conforman las peculiaridades de la experiencia. Tener la posibilidad de observar dos variaciones sobre el mismo tema, fue un gran aliciente para centrar en ellos nuestra atención. Ambas ex-



periencias coinciden en su finalidad última, compartir fotografías, pero el procedimiento para lograrla es bien distinto.

La iniciativa *Carballo na memoria* se puso en marcha en 2014, cuando una empresa privada, tras analizar (y probar) otras experiencias similares, contacta con el Ayuntamiento de Carballo para proponerle recopilar el material fotográfico relacionado con el municipio para salvaguardarlo de su deterioro. Para ello, se parte de un sustrato visual previo que configurará la base del proyecto, constituido por la donación de fotografías recogidas de forma voluntaria por un historiador y por una asociación local, la Asociación Lumieira, junto con los fondos de un concurso convocado por el Ayuntamiento en la década de 1950. Así, esta labor de recopilación adquiere un fuerte carácter institucional, sobre todo en un principio, pero partiendo de un material previo obtenido con cierta informalidad. Se mercantiliza la organización de este proyecto, al encargarse la empresa de la parte técnica (la página web, la digitalización de los fondos, la recogida de los derechos de las imágenes), la divulgación y la promoción de la participación. Sin embargo, en realidad se trata de una experiencia híbrida de carácter institucional, privado y comunitario. Sobre todo, porque a partir del año 2017, se inicia una segunda fase del proyecto en la que la experiencia *online* se expande *offline*, cuando el Ayuntamiento incorpora a *Carballo na Memoria* al proyecto de participación ciudadana basado en Consejos parroquiales. Dentro de estos órganos participativos de marcado carácter político que intentan dar voz a los habitantes de las distintas parroquias, se incluyó el proyecto cultural iniciado por la empresa, para que sirviese de «proyecto tractor», para atraer a gente que no fuese «la de siempre» a los Consejos. Si bien en la primera fase hubo escasa interacción ciudadana, será en la segunda cuando se incrementa la participación colectiva colaborativa. Y aquí es donde se subraya el carácter comunitario, pues las aportaciones de las fotos y de la información sobre estas vienen directamente de los habitantes del municipio. La construcción de esta memoria del espacio ha de ser comunitaria: «Y eso son proyectos colectivos. O son colectivos o no son» (PAR-BC-E1).

Así, la carballesa es una iniciativa *top down* que diversifica su acción en varios focos virtuales. De una forma más estática, siguiendo en cierto sentido un patrón más formal, tiene su lugar de referencia en un álbum alojado en una página web donde se almacenan 2 150 fotografías históricas de esta localidad colgadas por alguno de los 475 usuarios registrados, junto a las que aparecen los datos básicos de la fotografía y comentarios sobre esta hechos por los propios usuarios<sup>5</sup>. Por otro lado, adquiere una forma más dinámica a través de grupos creados en redes sociales, destacando el de Facebook.

El grupo de Facebook de *Carballo na Memoria* cuenta con 3 967 seguidores<sup>6</sup> y confiere al proyecto un carácter más activo e informal, pues no hace

---

<sup>5</sup> Datos a 26 de mayo 2020.

<sup>6</sup> Datos a 26 de mayo 2020.

falta registro alguno para poder comentar y colgar las fotografías y está sujeto a una mayor dinamización por parte de los responsables de la empresa, Turismo de Carballo o cualquier otro usuario de Facebook. Sin embargo, existe el problema de que en Facebook todo se pierde en el *timeline*, no hay criterios de búsqueda, por lo que sigue siendo necesario un contenedor ordenado de toda esa información, la página web.

El proyecto, la web, es el archivo, el cajón donde se pretende que quede todo recopilado para *a posteriori*. El Facebook es la captación y la divulgación, es donde está la gente. Digamos que es como si fuese el archivo, la web es la casa del archivo, Facebook es la calle (PAR-BC-E1).

*Fillos de San Marcos* es una iniciativa *botton up* que surge de forma espontánea cuando su fundador, vecino de Corcubión, comienza a utilizar las redes sociales como forma de entretenimiento tras su jubilación a finales del año 2011. En un primer momento, utiliza su perfil personal de Facebook para compartir fotografías antiguas de su archivo personal. El interés que despertaban estas publicaciones entre los vecinos y vecinas del pueblo fue creando una red de amistades que se afanaba en reconocer a las personas que aparecían en las fotografías y compartir comentarios de recuerdo de la época retratada. El rápido crecimiento de esta red y el interés de sus amistades por compartir sus propias fotografías llevó a su fundador a crear en febrero de 2012 un grupo, dentro de la red social, en el que todos los participantes pudiesen compartir sus imágenes antiguas al que bautizó con el nombre de *Fillos de San Marcos*, en honor al patrón del pueblo.

Gracias a mi nuera que me deletreó cómo era Facebook. Porque Fa-Ce-Bu-ook. Bueno, pues teclé el ordenador, tal, y me fui muy fácil entrar. Y luego a base de las... Somos... Unas herramientas muy básicas. Y un día subí una foto. Otro día subí otra. Y bueno, fui haciendo amigos. Y bueno, juntamos un grupito. Entonces empecé a subir de mi archivo personal fotografías antiguas de Corcubión. Y gustaban, entraba una, entraba otro. Y vi que a los que más les gustaba eran a la gente de Corcubión o alrededores. Y empezaron a entrar más amigos y dije: Ah, mira, en vez de ponerlo en Facebook, a ver si consigo hacer un grupo. Bueno, pues fui allí, grupos, tal: Ah, qué fácil. ¿Y qué nombre le pongo? ¿Qué nombre le pongo? Hombre, aquí todo el mundo se identifica con San Marcos. Voy a poner Fillos de San Marcos (PAR-BC-E5).

En este, los días de más actividad son los fines de semana y destaca la participación de mujeres de edades superiores a los 45 años. El grupo se mantiene completamente desconectado de la actividad política del pueblo y, actualmente, es administrado por dos vecinos, uno de ellos el hijo del fundador. Con el fin de preservar el espíritu original de la iniciativa, se decide aceptar únicamente la participación de personas con algún nexo con el pueblo, bien porque sean vecinas de la localidad, bien porque tengan familiares o hayan pasado algún momento de su vida allí. Cuenta con 2 339 seguidores<sup>7</sup>, supe-

---

<sup>7</sup> Datos a 26 de mayo 2020.

rando el número de habitantes del pueblo. Sus límites rebasan los del territorio al atraer participantes de fuera de la comarca, incluso del extranjero, con algún vínculo personal o familiar con la localidad.

#### 4.4. ANÁLISIS DE LOS IMPACTOS DE LAS BIOGRAFÍAS COLABORATIVAS

En el apartado anterior hemos tenido ocasión de describir los casos de estudio, realizando una primera aproximación a sus formas de acción y asociación, observando su funcionamiento interno y comparando las diferencias y similitudes de ambas experiencias. A continuación se presenta el análisis de los impactos. En primer lugar, veremos cómo se adaptan los vínculos sociales utilizando la mediación tecnológica para crear comunidades híbridas. En segundo lugar, describiremos cómo se produce la socialización en la memoria compartida y cómo a partir de ella se crea y mantiene una idea de comunidad, una biografía colectiva, en la que uno es socializado. Finalmente, analizaremos las tensiones producidas por el carácter público de la memoria.

##### 4.4.1. La hibridación *online-offline* de la comunidad

Los casos seleccionados no solo entienden, de forma más o menos explícita, la fotografía como un recordatorio pasivo, al usar las comunidades virtuales como repositorio, almacén, disco de memoria, biblioteca o álbum de fotos al volcar las imágenes allí, sino que en ellas hay cierta participación activa (o posibilidad de esta) a través de la acción colectiva colaborativa en la elaboración de estos álbumes fotográficos en red, su visualización, los comentarios y los «me gusta» colgados en redes sociales. Es una interacción mediada por ordenador, pero interacción, al fin y al cabo. Y una interacción perentoria. La necesidad de recuperar ciertos recuerdos que se iban perdiendo, la degradación y dispersión del material fotográfico en papel, la desaparición de los testigos de las imágenes imprime urgencia a la hora de poner en marcha este tipo de experiencias.

Se puede afirmar que las fotografías compartidas en los grupos *Carballo na Memoria y Fillos de San Marcos* funcionan como «tecnologías de la memoria» (Landsberg, 2004). La mediación tecnológica que supone el uso de las redes sociales en el intercambio de imágenes de los espacios y la población de estas dos localidades nos lleva a pensar reflexivamente en cómo la fotografía se convierte en un elemento constitutivo y constituido por lo social (Latour, 2001) que posibilita la acción colectiva colaborativa. La identificación de lugares y personas a través de las imágenes que se comparten en las dos experiencias analizadas evoca los recuerdos de los participantes y posibilita corroborar la narrativa que subyace a las fotografías. El ciberespacio en el que se enmarcan las redes sociales ayuda a dar forma a los relatos que colaboran a configurar la identidad de los participantes, y la memoria de las comunidades.

Los nexos *online*, producto de la participación en estos grupos influyen en los vínculos *offline* preexistentes y la interacción en redes sustituye, pero también complementa, refuerza y promueve, los encuentros *offline*:

Creo que es una forma de seguir en contacto con sus raíces o con un sitio que fue importante para ellos, en algún momento de su vida porque, hay... Yo veo también mucha gente en el grupo que es, por ejemplo: Es que yo di clases en el colegio de Corcubión durante 10 años y ahora estoy en.... Yo qué sé Alcobendas o no sé dónde o en Suiza o en Italia. Y creo que tienen esa... Que te da esa posibilidad de volver hacer comunidad entre comillas y de... En base a ese recuerdo y a renombrar tiempos pasados y cuando ellos también eran jóvenes o cuando ellos vivían aquí (PAR-BC-E7).

El espacio digital en el que se produce la interacción permite una participación deslocalizada. Así, el nuevo territorio virtual puede ser una puerta a la disidencia y resistencia (Ruiz, 2008, p. 130), permitiendo nuevas prácticas de interacción que compensen espacios tradicionales olvidados o perdidos, centrados en el territorio físico como pueden ser centros sociales que ya no existen, como las Casas del Pueblo o las actividades agrícolas comunitarias extintas como la trilla (que llega a aparecer en una de las fotos de *Carballo na Memoria*).

Otro ejemplo claro de la hibridación *online-offline* lo encontramos en el nexo intergeneracional que se establece entre distintos grupos de edad en ambos proyectos. Si bien la idea de la tecnología nos lleva a pensar en la brecha en el acceso y uso de las TIC y en la reproducción de las desigualdades sociales, estos proyectos generan vínculos de colaboración y comunicación. Como dice el cronista carballés, al final son proyectos de memoria intergeneracional:

*E a cuestión é por un lado recuperar a memoria histórica e cultural de Carballo, darle unha oportunidade a todas as xeracións para que interactúen e poidan intercambiar experiencias, coñecementos, a xente maior coa súa memoria, a xente máis nova cas tecnoloxías e todo isto para ofrecerllo e que poidan amplialo* (PAR-BC-E2).<sup>8</sup>

Para consultar las fotos, los mayores piden ayuda a los jóvenes para que les enseñen a utilizar Facebook. Las fotos generan conversación entre ambos grupos de edad, crean temas de los que hablar, espacios en común que compartir entre generaciones a veces desconectadas.

#### 4.4.2. La «socialización de archivos»: la construcción de memoria compartida

En su entrevista, el responsable de la empresa que lleva el proyecto carballés remarca su carácter social, integrador y colectivo; de hecho, resalta que los

---

<sup>8</sup> «Y la cuestión es por un lado recuperar la memoria histórica y cultural de Carballo, darle una oportunidad a todas las generaciones para que interactúen y puedan intercambiar experiencias, conocimientos, la gente mayor con su memoria, la gente más joven con las tecnologías y todo esto para ofrecérselo y que puedan ampliarlo».

suyos son «proyectos de socialización de archivos existentes» (PAR-BC-E1). Por eso, señala que uno de los obstáculos del proyecto son los egos, que suponen un claro freno a lo comunitario:

Esto es un clásico, en todas las poblaciones hay alguien haciendo este trabajo, en todas, en todos lados. A nivel particular. Pero en todos lados. Que ven esto, en la mayoría de los casos, como algo con lo que no colaboran. [...] Es decir: Yo llevo haciendo esto... Y ahora viene el Ayuntamiento y yo no le voy a dar este trabajo al Ayuntamiento (PAR-BC-E1).

En esta iniciativa se utilizan las aportaciones fotográficas de la colectividad para la recuperación de la historia, «porque los documentos están, pero no están las historias de los documentos» (PAR-BC-E1). Por un lado, esto supone un reconocimiento de que, más incluso que la fotografía, lo que importa es su intrahistoria. Se necesita conocer qué hay detrás de la fotografía, ubicarla y contextualizarla. Es necesario documentar no solo lo que está en la fotografía (o lo que es más evidente), sino también lo que no está, y, para ello, se necesita de los demás para explicar lo no vivido, lo desconocido: «Nosotros damos la posibilidad de que haya una colectividad que documente lo que no está documentado. Ese es un proyecto social» (PAR-BC-E1).

Estas experiencias pretenden luchar contra la pérdida de la memoria a través de la digitalización de las fotografías históricas, identificando a las personas que en ellas aparecen, los lugares y la intrahistoria, lo que deviene en la construcción del ya mencionado vínculo intergeneracional de los vecinos de la comunidad, que contrarresta la pérdida de referentes de la vida comunitaria. Aquí los mayores cobran protagonismo. Se rememoran, reactivan y reapropian los usos y costumbres perdidos con la desintegración de las actividades del campo, reparando los vacíos gracias al papel didáctico de la fotografía. Se produce una retroalimentación de la memoria visual y de la memoria oral. De hecho, el inicio de la búsqueda de material fotográfico por parte del cronista de Carballo se basaba en relatos orales:

*Un grupo de rapaces, rapaces moi novos, pois tomamos un pouco conciencia de intentar recuperar esa historia a base de conferencias, de entrevistas, de como era aquel Carballo que tanto nos falaban. Había como unha especie de visión mítica dos anos vinte en Carballo porque moita de esa xente seguía vivindo* (PAR-BC-E2).<sup>9</sup>

A partir de ahí, se encuentran una serie de postales de la década de 1920 sobre edificios y lugares de la población, que habían desaparecido y que constituían la prueba gráfica de la existencia de otro Carballo y empieza a tirar del hilo. Pero, además de lugares, saberes, vestimentas y objetos, se intenta recuperar, con mayor o menor fortuna, algo que el individualismo rampante y la

---

<sup>9</sup> «Un grupo de chicos, chicos muy jóvenes, pues tomamos un poco conciencia de intentar recuperar esa historia a base de conferencias, de entrevistas, de cómo era aquel Carballo que tanto nos hablaban. Había como una especie de visión mítica de los años veinte en Carballo porque mucha de esa gente seguía viviendo».

fragmentación rural han diluido, la idea de comunidad. En la elaboración del proyecto se tiene en cuenta que:

*Vas socializando e vaise tomando conciencia de que hai unhas cuestións que son colectivas, aparte da memoria individual hai unhas cuestións colectivas, e é con eso a defender e que non volván a pasar erros moi importantes (PAR-BC-E2).<sup>10</sup>*

Esto también se ve en los consejos parroquiales llevados a cabo en el Ayuntamiento de Carballo, constituidos como forma de participación política que pretende poner en práctica una democracia participativa y colaborativa. En ellos, el proyecto fotográfico es un eslabón cultural que fomenta la participación política al contribuir a crear una cultura política, cimentando la idea de la existencia de la comunidad, de un nosotros activo en el que reconocerse y participar. Los consejos parroquiales forman parte de la política cultural del Ayuntamiento para la pervivencia, conocimiento y transmisión de lo que ese Ayuntamiento es y hace. Por una parte, se intenta aprovechar la fuerza tractora para la participación ciudadana que este tipo de proyectos tienen:

Dentro de los proyectos de participación, estamos viendo que estos proyectos relacionados con la historia, con la memoria, con los mayores..., son tractores de gente que nunca iría a un acto si no fuese por algo así (PAR-BC-E1).

Por otra, se entiende el proyecto cultural como parte de un todo:

Carballo en la memoria está dentro de un proyecto que yo creo que es mucho más amplio que es el acercar ciertos medios que antes podíamos decir que tenían las ciudades, que tenían los pueblos y acercar eso a todas las parroquias. A la gente que vive en el campo en vez de trasladar la gente al pueblo pues llevar cosas buenas para la ciudadanía, llevarlas a las parroquias (PAR-BC-E3).

Es otro medio por el que revitalizar la vida rural, en un esfuerzo combinado por superar la dispersión territorial y la disgregación de la comunidad.

Si atendemos a esa vida comunitaria que aflora en estos grupos de Facebook, resulta relevante comprobar que las fiestas populares, junto con las fotos de la emigración americana o de deportes, tienen un papel fundamental en *Carballo na Memoria*. En el caso de *Fillos de San Marcos*, las publicaciones se pueden dividir en cuatro grupos: a) las más numerosas son las fotografías antiguas de grupos de personas, vecinos y vecinas del pueblo en situaciones cotidianas o celebraciones; b) el segundo grupo lo formarían las fotografías de paisajes históricos y actuales; c) las noticias relacionadas con el pueblo que los participantes encuentran en las hemerotecas y d) las noticias de actualidad sobre la agenda de actividades, celebraciones o defunciones.

---

<sup>10</sup> «Vas socializando y vas tomando conciencia de que hay unas cuestiones que son colectivas, aparte de la memoria individual hay unas cuestiones colectivas, y es con eso a defender y que no vuelvan a pasar errores muy importantes».

En ambos ejemplos, recordar la historia común, la pertenencia al lugar, se hace a través de lo que se comparte y cómo se comparte, por ejemplo, en el caso de *Filios de San Marcos*, se intenta fomentar el uso de la lengua propia, el gallego a través de los comentarios de las publicaciones.

Entonces, está pensado para compartir experiencias, recuerdos, que tengan la esencia de Corcubión y mantener la autoestima de su pueblo. Que le sigan queriendo, que sigan teniendo un vínculo (PAR-BC-E5).

Este vínculo resulta una muestra de que la participación suele ser modulada por los sentimientos, constatando un fuerte componente emotivo en esta acción colectiva colaborativa en torno al grupo. El sentimiento de pertenencia es también fundamental:

Estar en contacto, mantener las raíces, que es lo que más aprecian la gente que vive fuera de Corcubión. Es decir, que a veces lloran, que se emocionan porque la añoranza de los que están lejos es muy grande. Gente que pasó su niñez en Corcubión y eso no se olvida nunca (PAR-BC-E5).

Los entrevistados también mencionan la confianza como un elemento fundamental para posibilitar la acción de compartir. Y se repite la idea de orgullo que supone el dar visibilidad a ciertos aspectos ocultos o ignorados de estas poblaciones. Esto se ve cuando, en el caso de Carballo, se aporta material fotográfico sobre la arquitectura derruida durante las décadas de 1960 y 1970, como los edificios que ocupaban el Ayuntamiento o la iglesia, y que se perdieron por el salvajismo urbanístico. También hay orgullo cuando se ceden fotografías de un emigrante de la zona en Nueva York, que inventó los clips de los tirantes, aportando no solo un retrato suyo vistiendo su invento, sino también un ejemplar de la propia patente, de la que se hizo eco la prensa nacional española. Esta idea de compartir algo, que se posee y es valioso, se observa claramente con las donaciones de fotos de finales del siglo XIX o comienzos del XX. Se donan a la colectividad los tesoros personales porque se piensa que gustarán a otras personas, se reconoce cierta reflexividad que nos hace pensar en los otros al compartir.

#### **4.4.3. La memoria pública: exposición, privacidad, control y conflicto**

La participación en los grupos de ambos proyectos, que posibilita la interacción social *online* a través de las redes sociales en Internet, tiene dos impactos que destacan sobre el objeto que se comparte, la foto. El más evidente es que se produce una transformación tecnológica que convierte lo analógico en digital a partir del escaneo de las fotos que permite su publicación *online*. Hablamos pues de un proceso de actualización del pasado que contribuye a su perpetuación, a su supervivencia (de la fotografía y de lo que en ella aparece representado). Pero a la vez es un proceso que desvirtúa en parte la motivación que lo origina. Esta fotografía es trasplantada y usada para una finalidad no prevista en su origen, expuesta a la vista de todos, cuando no se contem-

plaba necesariamente esta circunstancia en un principio. Podemos preguntarnos dónde queda entonces la intencionalidad de la fotografía que la generó en el pasado, qué se modifica en su exposición en el presente; dónde queda el control de lo enseñado, al no ser el retratado el que lo enseña, al no conocer ni controlar el público al que se enseña (el receptor en las redes sociales).

Resulta interesante considerar aquí las consecuencias que puede generar el hacer público algo que muchas veces es pensado para el consumo privado, con la emergencia de nuevas dimensiones en el conflicto con la privacidad. La cuestión de la privacidad se nos plantea como algo esencial en el acto de compartir imágenes de forma pública (por las consecuencias derivadas para la imagen de uno y de los demás), pero no es algo sobre lo que aparentemente se reflexione demasiado al realizar esta actividad. Sobre todo, en el caso donde hay un menor control sobre los derechos de imagen, pues se diluye la responsabilidad de la publicación de las fotografías, en las que pueden aparecer personas que ya no están o que no hayan dado su consentimiento. El fundador de *Filios de San Marcos* explica que si bien los administradores se ofrecen a digitalizar las imágenes, son los miembros del grupo, y no los administradores, quienes deben ser responsables de contar con la autorización para su publicación: «nosotros hacemos el servicio de escanear. No es eso: “Me dejas una foto y cojo y te la publico”. Ni con autorización. Si quieres la publicas tú» (PAR-BC-E5). Pero que la responsabilidad esté diluida no quiere decir que desaparezca. En el caso de la experiencia carballeña, la empresa se encarga de que se firme una cesión de los derechos de la fotografía para que se utilice sin ánimo de lucro por el Ayuntamiento, a pesar de este compromiso se observan ciertas reticencias de los participantes a compartir determinado tipo de fotos porque «te queda la duda de a ver si meto la pata» (PAR-BC-E4).

La participación colectiva en grupos de las redes sociales nos hace retomar las ideas sobre la sociedad de vigilancia (Foucault, 2004) y la sociedad del control (Deleuze, 1995) que permiten lograr cierta veracidad en esa memoria compartida. La identificación de lugares y personas, los recuerdos vividos comunes, posibilitan corroborar las experiencias, compartir de forma real, poner en común la narrativa que subyace a las fotografías. De esta forma, aquí se observa que «el control o disciplinamiento ha pasado de interiorizar la vigilancia y “modular” el comportamiento con relación a la misma, a hacer de la exposición y exhibición pública una nueva forma de control de la subjetividad» (Gómez, 2008, p. 186). Esta exposición y la libre (re)visión de lo expuesto, suponen una confluencia de miradas y la puesta en marcha de la capacidad de colaboración para recordar y llenar lagunas ante una memoria que, a pesar de tener soporte físico en la fotografía, siempre es frágil, subjetiva, incompleta, selectiva e inexacta. Supone esto que la propia participación produce cierto control del recuerdo y de la memoria (propia y de los otros).

En cuanto a la censura, la libertad de participación en estos proyectos, tanto en la aportación de fotografías como en su comentario, parece auto y exoregulada. La gente reflexiona sobre lo que publica, tanto en lo que se refiere a las palabras como a las imágenes, en estos contextos poblacionales reducidos



en los que importa mucho el qué dirán. El papel de los administradores de estos grupos es de una supervisión bastante laxa, ejerciendo un papel de moderadores, eliminando comentarios que no proceden, si resultan ofensivos, y procurando, fundamentalmente en *Filios de San Marcos*, que se atengan a la temática de la página que circula alrededor del sentimiento de pertenencia al pueblo de Corcubión, su historia y actualidad. En *Carballo na Memoria*, la propia institucionalización del proyecto hace que el papel de la empresa funcione como un filtro de lo que se publica.

Si prestamos atención a las tensiones, podemos distinguir un motivo de controversia en *Filios de San Marcos*, que tiene que ver con un momento histórico reconocido como incómodo también en el proyecto *Carballo na memoria*:

Una vez puse una fotografía de cuando Franco venía a Corcubión. Ahí, saludando a las autoridades. Bueno, ahí hubo discrepancias: Porque... Ya entró el asunto político: ¡Porque ese, porque tal! Yo puse que eso es historia. Aquí venía y pasó eso, por eso la mayoría de mis comentarios pongo qué cosas pasaban porque... Y que la gente opine libremente (PAR-BC-E5).

En el caso de la entrevista del cronista carballés, también sale la cuestión de la represión, al comentar este que recibió «*información sobre temas moi espinosos da guerra civil e da posguerra*» (PAR-BC-E2).<sup>11</sup> Señala que, cuando intenta trasladar esta información a través de la publicación de las fotografías, intenta hacerlo con cierto cuidado.

*E a túa visión do mundo pode xogar con outras, e choca de feito, con outras visións. Entón un non pode ter problemas en determinadas posturas. Eu sei que o tema da república, da guerra civil, do franquismo, ti aí incidés que eu dou a miña visión do asunto e quero que estea reflexada. A algún pode sentarlle mal* (PAR-BC-E2).<sup>12</sup>

Aquí se manifiesta una cuestión que en otros temas aparece latente, la memoria como espacio de disputa del presente sobre el pasado. Y en los dos proyectos, precisamente su vocación colectiva puede ser lo que genera cierta actitud precavida. En ambos casos se intenta buscar un terreno «neutral», apelando a la objetividad del hecho o intentando objetivarse (reconociendo la subjetividad), tratando de evitar la confrontación y los temas controvertidos (como la política), reconociendo públicamente realidades que, en localidades reducidas, ya se conocen. Cobra especial importancia observar no tanto qué se selecciona, qué se mantiene y qué se muestra, sino qué falta. Llamen la atención las ausencias. Si bien en el libro que se publica enmarcado en el proyecto *Carballo na Memoria* (Fraga, 2018) no aparecen referencias explícitas a

---

<sup>11</sup> «Información sobre temas muy espinosos de la guerra civil y de la posguerra».

<sup>12</sup> «Y tu visión del mundo puede jugar con otras, y choca de hecho, con otras visiones. Entonces uno no puede tener problemas en determinadas posturas. Yo sé que el tema de la república, de la guerra civil, del franquismo, tú ahí incidés que yo doy mi visión del asunto y quiero que esté reflejada. A alguno le puede sentar mal».

la guerra civil y a sus consecuencias, en otro libro anterior publicado por el mismo autor de similar temática (Fraga, 1996) sí que se hace mención expresa a esta, a través de la inclusión de fotografías de asesinados y represaliados e incluso a través de la no fotografía: un espacio en blanco en una página en homenaje a una persona secuestrada, torturada y asesinada por el franquismo.

#### 4.5. CONCLUSIONES

A través de las páginas de las comunidades virtuales dedicadas a la recopilación de fotografías por parte de los vecinos de los municipios de Carballo y Corcubión, se dibuja un proceso colaborativo de (re)construcción de la memoria/recuerdo de las experiencias de estos pueblos, circunscrito a un territorio en gran parte ruralizado, que contribuye al mantenimiento de la identidad de ese espacio, ya no solo físico, sino también construido virtualmente en Internet.

Hablamos pues de un proceso colectivo de construcción de la memoria común conformadora de la identidad compartida usando la fotografía y las redes sociales como instrumentos. Aquí hemos analizado dos casos, *Filios de San Marcos y Carballo na Memoria*, observando cómo se desarrollan las prácticas sociales en línea, por qué se producen y qué impactos tienen. Este tipo de acción colectiva colaborativa se puede poner en práctica de distintas maneras para lograr un mismo objetivo, resultando de especial importancia comprender el contexto en el que nace la iniciativa y el impacto que tiene en su planteamiento, características y desarrollo.

En estos casos hemos observado cómo los nexos *online*, no distraen, ni re-traen, sino que refuerzan los lazos *offline*. El no lugar reivindica la trascendencia del lugar y se territorializa, se referencia un territorio concreto, que se localiza a través de la deslocalización y llega a todos produciendo arraigo, incluso a los que viven fuera, en la emigración, pero se siguen sintiendo parte del territorio de origen. Estos grupos se configuran como formas híbridas de existencia al producirse una complementariedad de la comunidad en redes sociales y la territorial. El mundo *online* y el *offline* se retroalimentan. Lo *online* ayuda a completar los vacíos del *offline* y supone una herramienta más que sirve para unir lo fragmentado y disperso en el territorio y en la comunidad. El nuevo territorio del ciberespacio, encarnado en este caso por las redes sociales, se imbrica con el territorio físico y amplía su mera existencia física. La compartimentación se vuelve artificial, como una frontera.

Esto resulta especialmente importante en un contexto territorial como el que aquí se trabaja, de una ruralidad extensiva. Los espacios *online* colaboran a crear proximidad cuando no la hay o cuando, aun habiéndola, no se percibe, al vivir hacia dentro en las aldeas, al no tener espacios comunitarios de convivencia, o al tenerlos limitados, al vivir de espaldas al vecino por haber(se) destruido los espacios de sociabilidad con las lógicas tardomodernas. Se multiplican los vínculos a través de los espacios, no solo físicos, aprovechando las oportunidades comunicativas y participativas que ofrecen

las redes virtuales y que sustituyen a espacios físicos que ya no existen, que nunca existieron, o cuya influencia se ha visto mermada. En los grupos digitales de intercambio de fotografías analizados se rastrea cómo son herederos de una tradición anterior modificada por el tiempo, al sustituir extintos espacios de sociabilidad y cómo colaboran en el fomento de procesos participativos. El compartir fotografías sirve en estos lugares virtuales como excusa para crear nexos a través de la identidad, las fotos antiguas del pasado permiten «reconocer» y la identificación, las fotos modernas ayudan a «reconocerse».

En el análisis de las entrevistas realizadas a participantes y administradores de estas comunidades digitales se evidencia que la participación y la actividad en estos grupos contribuye a la coproducción de una identidad colectiva entre los participantes basada en los contenidos digitales compartidos y a la disminución de la brecha territorial y generacional de acceso y uso de las TIC. Se evidencia que la participación y la actividad en ambas comunidades virtuales contribuye a (re)crear el pasado y (re)formular una memoria común, reformulando los espacios para la socialización y renovando los vínculos sociales, sirviendo las nuevas tecnologías de facilitadoras y posibilitadoras. La extensión más allá de lo *online* de las actividades de ambos proyectos es un reflejo de esto. En el caso corcubionés, más informal, se llegan a organizar comidas, concursos de recetas o exposiciones fotográficas. En el caso carballés, claramente más formalizado, se ha editado un libro, han hecho exposiciones con las fotografías, se han situado en determinadas calles de la localidad fotografías antiguas de ese mismo lugar para que la gente compruebe *in situ* el antes y el después, se están empezando a grabar entrevistas con las personas mayores para recoger oralmente sus testimonios y se tiene en mente un proyecto para hacer murales con las fotografías.

No obstante, estas transformaciones no son ajenas al conflicto que para la privacidad supone el intercambio público de fotografías, a la reproducción de las desigualdades sociales y a las tensiones que genera la elaboración de un relato en la construcción de la memoria colectiva. A ello colabora el uso, de forma precaria aún, de herramientas y códigos digitales como recurso para las relaciones sociales. El desconocimiento y la fragilidad de ciertos equilibrios sociales hace que se trasladen al *online* tensiones *offline* que se publican y se publicitan a través de estos grupos. Pero no por ello tiene menos sentido el intentar construir, a través de la colaboración (incluso público-privada), una explicación de lo que somos, crear un nuevo tipo de memoria pública que se aproveche de la tecnología.

En este esfuerzo colaborativo de lucha contra el olvido, los propios habitantes de esos lugares llevan a cabo la labor etnográfica que, en la década de 1920, realizó en esa misma zona Ruth Matilda Anderson, contratada por la *Hispanic Society of America*. La fotógrafa documentó con fotografías propias y adquiridas el paisaje físico y humano de la zona para conocerla, tal y como tratan de hacer actualmente los vecinos y vecinas de las de Carballo y Corcubión. Pero en estos proyectos se intenta dar un paso más: ha-

cer accesible la memoria a través de la interacción de la gente, comprobando cómo el colaborar es una cadena, evidenciando cómo la participación fomenta la colaboración.

*A partir de aí vas tirando de moitísimos fíos na historia de Carballo que te levan a facer un cruce como fai o cerebro coas neuronas. A cuestión é ir facendo sinapsis e sinapsis que se van coordinando e teñen un sentido, axuda moito. A cuestión despois é ter un mínimo de capacidade para ensamblar todo eso coma se fora un puzle. Esa é a cuestión (PAR-BC-E2<sup>13</sup>).*

Se trata de no quedarse en lo individual y particular, no limitarse a la visión parcial, sino en ver el colectivo, la imagen general, conseguir una visión de conjunto.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ardèvol, Elisenda; Bertrán, Marta; Callén, Blanca y Pérez, Carmen (2003). «Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea». *Athenea Digital*, 3, pp. 72-92. Disponible en: <https://atheneadigital.net/article/view/n3-ardevo-bertran-callen-et-al/67-pdf-es>, acceso 6 de septiembre 2022.
- Ariño, Antonio (2009). La patrimonialización de la cultura y sus paradojas. En: G. Gatti, I. Martínez de Albeniz y B. Tejerina (eds.). *Tecnología, cultura experta e identidad en la sociedad del conocimiento*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Barthes, Roland (1994). *La cámara lúcida*. Barcelona: Paidós.
- Becker, Howard S. (1974): «Photography and Sociology». *Studies in the Anthropology of Visual Communications*, n.º 1.
- Benjamin, Walter (2003). *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. México: Ítaca.
- Benjamin, Walter (2011). *Breve historia de la fotografía*. Madrid: Casimiro.
- Bourdieu, Pierre (1979). *La fotografía. Un arte intermedio*. México DF: Nueva Imagen.
- Carrillo, Elena; Puebla, Belén; Rodríguez, M<sup>a</sup> del Carmen y Bermejo, Fernando (2015). *Análisis del no uso de los medios sociales por los jóvenes de la Comunidad de Madrid. Causas y consecuencias*. [Informe de investigación no publicado].

---

<sup>13</sup> «A partir de ahí vas tirando de muchísimos hilos en la historia de Carballo que te llevan a hacer un cruce como hace el cerebro con las neuronas. La cuestión es ir haciendo sinapsis y sinapsis que se van coordinando y tienen un sentido, ayuda mucho. La cuestión después es tener un mínimo de capacidad para ensamblar todo eso como si había sido un puzle. Esa es la cuestión».

- Castells, Manuel (1997). *La era de la información: El poder de la identidad*. Madrid: Alianza.
- Cuervo, Mar (2015). *Procesos colaborativos de representación visual de la identidad femenina en contextos predominantemente masculinos: la comunidad de mariscadoras de Cambados*. Antonio Muñoz Carrión (dir.). UCM. [Tesis doctoral].
- Deleuze, Gilles (1995). *Conversaciones 1972-1990*. Valencia: Pre-Textos.
- Foucault, Michel (2004). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Madrid: Siglo XXI.
- Fraga, Xan (1996). *Carballo 1900-1979. Crónica fotográfica*. A Coruña: Espiral Maior.
- Fraga, Xan (2018). *Carballo na Memoria. 1900-1980*. Vigo: Editorial Galaxia.
- Gatti, Gabriel; Martínez de Albeniz, Iñaki y Tejerina, Benjamín (2009). Introducción: Tecnología, cultura experta e identidad en la sociedad del conocimiento. En: G. Gatti, I. Martínez de Albéniz y B. Tejerina (eds.). *Tecnología, cultura experta e identidad en la sociedad del conocimiento*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Gil, María (2010). «Tag me. Identidad: (re)creación y (re)presentación en las tecnologías digitales». *Especulo. Revista de estudios literarios*, 45. Disponible en: <https://webs.ucm.es/info/especulo/numero45/tagmeid.html>, acceso el 11 de marzo 2019.
- Giménez, Gilberto (2003). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. México: UNAM.
- Goffman, Erving (2006). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Gómez, Edgar (2008). Imagen público-privada y ética: reflexiones desde una investigación etnográfica sobre las prácticas de fotografía digital. En: E. Ardévol, A. Estalella y D. Domínguez (coords.). *La mediación tecnológica en la práctica etnográfica*. País Vasco: Ankulegi.
- Halbwachs, Maurice (2005). «Memoria individual y memoria colectiva». *Estudios: Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba*, 16, pp. 163-187.
- Herman, Dan (2000). «Introducing Short-Term Brands: A New Branding Tool for a New Consumer Reality». *Journal of Brand Management*, 7, pp. 330-340.
- Landsberg, Alison (2004). *Prosthetic Memory*. New York: Columbia University Press.
- Latour, Bruno (2001). *La esperanza de Pandora: ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. Barcelona: Gedisa.

- Marshall, Catherine y Rossman, Gretchen (2011). Managing, analyzing, and interpreting data. En: C. Marshall, Catherine y G. Rossman, Gretchen. *Designing Qualitative Research* (pp. 205-227). New York: SAGE Publications.
- McCall, George J. y Simmons Jerry L. (1966). *Identities and Interactions: An Examination of Human Associations in Everyday Life*. New York: Free Press.
- Miller, Daniel y Slater, Don (2000). *The Internet: An Ethnography Approach*. Oxford: Berg.
- Nadkarni, Ashwini y Hofmann, Stefan G. (2012). «Why do People Use Facebook?». *Personality and Individual Differences*, 52, pp. 243-249.
- Ricoeur, Paul (1995). *Teoría de la interpretación: discurso y excedente de sentido*. México: Siglo XXI.
- Ruiz, Miguel A. (2008). Ciberetnografía: comunidad y territorio en el entorno virtual. En: E. Ardévol, A. Estalella y D. Domínguez (coords.). *La mediación tecnológica en la práctica etnográfica*. País Vasco: Ankulegi.
- Tejerina, Benjamín (2010). *La sociedad imaginada. Movimientos sociales y cambio cultural en España*. Madrid: Trotta.
- Visa, Mariona (2011). «La re-creación de la identidad a través de la fotografía en las imágenes de perfil de la red social Facebook». En: *Actas. III Congreso Internacional Latina de Comunicación Social*. Tenerife: Universidad de La Laguna.

En un contexto de crisis, cambio climático y reformulación de los soportes y vínculos sociales, las prácticas colaborativas tejen relaciones innovadoras en distintos ámbitos de la acción colectiva, como, por ejemplo, el consumo y la alimentación; la política y la movilización; la identidad y la memoria; la ciencia, el arte y la tecnología; el espacio urbano y rural; el trabajo; el género; la vivienda, el cuerpo y los cuidados.

Este libro analiza experiencias sociales que ayudan a visibilizar y comprender tramas de cooperación cotidianas, donde se desarrollan habilidades, se generan diálogos y se conforman apoyos junto a otros y otras, compartiendo vulnerabilidades y generando resistencias y alternativas.

Sobre los puentes de la mutualidad de épocas pasadas, ahora desmantelados, se exploran nuevas asociaciones que recogen inquietudes y situaciones compartidas que las personas individuales no alcanzan a contestar solas.

Los ejemplos analizados en este libro muestran que la colaboración no se basa, exclusivamente, en el principio de equivalencia, en valores de cambio y valores de uso equitativamente aportados o apropiados. La colaboración deja en los y las participantes, un «resto» que no es completamente traducible al nivel del compromiso o de la aportación de quienes colaboran en la acción colectiva.

Si, como escribe Eva Illouz, una crítica posnormativa «cambia con la naturaleza misma de lo que crítica», hay repeticiones en los casos estudiados que constituyen piezas angulares para generar pensamiento crítico sobre la acción colectiva colaborativa. Y, por tanto, también para contribuir a configurar una sociedad colaborativa acorde con los cambios sociales de nuestro tiempo.



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE LA PRESIDENCIA, RELACIONES CON LAS CORTES Y MEMORIA DEMOCRÁTICA

**CIS**

Centro de Investigaciones Sociológicas